

# GRANDE ARGENTINA

*Por la Revolución Nacional*

BUENOS AIRES - AÑO I, NÚMERO 3 - MARZO DE 1963

## NUEVO INTEGRACIONISMO Y GRUPOS ECONÓMICOS MARXISTAS

El ex presidente Alvear regresaba de sus periódicos viajes a Europa. En Río de Janeiro lo esperaba un misterioso personaje, que subió a bordo y lo acompañó hasta Buenos Aires. En la travesía trató de convencer al jefe radical de que el partido debía levantar la abstención —era 1935— para dar apoyo necesario a la ley de Coordinación de Transportes y a los empréstitos en trámite. El personaje de marras era un personero de los intereses ferroviarios británicos, que querían garantizar sus inversiones con la ratificación de un parlamento integrado por todos los partidos y especialmente por el radical, mayoritario por entonces.

Los intereses británicos eran, pues, factores decisivos para inclinar la balanza política. Hombres surgidos de sus directorios o asesorías jurídicas pasaban a ser ministros o, viceversa, de ministros pasaban a ser funcionarios de los ferrocarriles. Tales los casos de Diógenes Taboada, que de abogado de las empresas ferroviarias pasó a ser ministro del Interior (veinte años después sería canciller integracionista); de Federico Pinedo (Federico Diez Mil Libras, como se lo apodó entonces), alternativamente ministro y asesor ferroviario; de Roberto Ortiz, primero investigador parlamentario de los ferrocarriles, después su asesor y, por último, presidente de la Nación.

Ningún político lograba su consagración en el gran mundo de Buenos Aires sin haber sido antes agasajado en los almuerzos mensuales de la Cámara de Comercio Británica. La distorsión que producía a la política nacional esta abdicación de nuestra soberanía fue, precisamente, el impulso de la gran corriente que exigió más tarde la nacionalización de los transportes y que, en lo político, sostuvo a la revolución de 1943.

Trajimos esta relación de años atrás por su similitud con la situación en que el país se encuentra hoy. El papel que entonces desempeñaban los ferrocarriles corresponde ahora al poderosísimo grupo Minera Aluminé o Holding Hermes, que, por una extraña combinación del destino, también es dueño de la editorial Haynes, con el diario "El Mundo", su órgano de presión, al que en aquel tiempo se lo llamaba "The World, el diario inglés escrito en castellano". Y el papel que entonces desempeñaba la Cámara de Comercio Británica hoy corresponde a la C.G.E. (Confederación General Económica).

El grupo Minera Aluminé acumula el más formidable poder económico y financiero de la Argentina actual. Comprende infinidad de compañías que, por su parte, financian a más de un centenar de otras empresas.

Las compañías más importantes son:

Pueyrredón Construcciones.  
Minera Aluminé.  
Hermes S. A., Financiera, Comercial de Inversiones y Mandatos.  
Hydrocarbo Argentina.  
Buenos Aires Building Society.  
Capital S. A.  
Intermares S. A. (Cía. Navegación).  
Envió S. A.  
Editorial Haynes.  
Fidalba S. A.  
Misipa S. A. (Yacimientos de Hierro y Siderurgia de Sierra Grande).  
Ombú, Compañía Argentina de Seguros.  
Alba, Compañía Argentina de Seguros.  
Banco Buenos Aires.  
Marítima y Comercial Williams S. A.

En la nómina de los respectivos directorios aparecen figuras conocidas de la política y de las FF.AA., como los doctores Antonio López y Ricardo Lumi, ex ministros de Frondizi con descollante actuación en las tramitaciones del Trigo Candeal; Manuel Rawson Paz, líder de los comandos civiles de la Revolución Libertadora y ex presidente del Banco Hipotecario Nacional; los ex jefes de Estado Mayor del Ejército y la Marina, general Leguizamón Martínez y contralmirante Robbio; el doctor Remo F. Entelman, asesor de Rodolfo Martínez y hombre llave del ministerio, integra con Oyhanarte y Busso, el terceto que maneja la justicia argentina y especialmente la Corte Suprema, el actual auditor general de las FF.AA., general Román Rivera, hombre clave en los acontecimientos de septiembre y en estos momentos; José Tomás Sojo, de destacada actuación en la C.G.E. y en los bancos oficiales, todos ellos verdaderos hombres de relaciones públicas por su influencia en el mundo oficial de Buenos Aires, pues ¿quién se atrevería a desairar a un jefe de Estado Mayor o a un ex ministro? Otro caso de miembros de directorio es el del doctor Manuel Podolsky, dueño principal de Odol, de la empresa metalúrgica Ankor y muchas más, amén de titular de la importante Fundación Empresaria y factótum de Dirigentes de Empresa y Anunciantes Publicitarios, condición que le permitió agasajar con un almuerzo al ministro del Interior.

Pertenecen también a la órbita de Minera Aluminé el doctor Rogelio Galarce, quien del directorio del grupo pasó a presidente del Banco Industrial; Bernardo Neustadt, ubicuo agente de propaganda en el periodismo y el video; Jacobo Timerman, director

Primera Plana" y ex secretario del diario "El Mundo"; Juan Llamazares, ex ministro de Comercio, etc., etc.

Pero la mayoría de estos personajes no manejan nada en esas empresas y es probable que algunos hasta ignoren su juego encubierto (no es, desde luego, el caso de Timerman, Remo Entelman, Podolsky y Llamazares). ¿Quiénes son, entonces, los que están detrás, en "la cocina" del grupo? Tres hombres manejan Minera Aluminé: Marcos Bezrodnik, Samuel Sivak y José Gelbard.

Marcos Bezrodnik controla la máquina administrativa, mientras Gelbard se ocupa del aspecto político. "Don Marcos", como se le dice, salió a la luz pública a consecuencia de su detención por Coordinación Federal cuando esta repartición, al proceder a la clausura de teatros comunistas judíos, comprobó que su principal contribuyente era nada menos que el hombre fuerte de Minera Aluminé.

Según el semanario "2ª República", en su edición del 10 de enero, a los 45 minutos de la detención se sacudía la Casa Rosada con los pedidos y exigencias de libertad por parte de generales y ministros, encabezados por Rattenbach, Martínez y Grondona, quienes no podían permitir que el propulsor económico de actividades comunistas sufriera los rigores de la guerra contrarrevolucionaria. Pero (siempre según "2ª República") los defensores de Bezrodnik no se contentaron con su libertad y exigieron la cabeza del director de Coordinación Federal

## REMO ENTELMAN

En los últimos tiempos, más concretamente a partir de los sucesos de setiembre, ha tomado estado público el nombre del doctor Remo F. Entelman, asesor oficial del ministro del Interior y, según los entendidos el verdadero amo del ministerio. Grondona y Rodolfo Martínez no serían otra cosa que pantallas de este joven y misterioso personaje, hombre de las más íntima confianza del ex secretario del Socorro Rojo Internacional.

Entelman es titular del estudio jurídico más moderno de Buenos Aires, un estudio de "cine", como se dice, ubicado en Pellegrini al 700. Las empresas de la "nueva clase", como los hermanitos Todres, los Odol y tantos otros pulpos, lo tienen por asesor jurídico. Ultimamente ha entrado a trabajar en su estudio nada menos que David Blejer, hecho lo suficientemente elocuente para calibrar la "estrella" de Entelman en el firmamento "integracionista".

Desde el principio del gobierno "nacional y popular" este joven abogado atendía los asuntos más confidenciales de Frondizi.

En 1958 sufría tropiezos el cumplimiento de la ley de Asociaciones Profesionales, en lo que respecta al proceso electoral, pues había gremios que no aceptaban la designación de veedores oficiales. Entonces fue cuando Frondizi celebró una reunión a la que asistieron el jefe de Policía, y varios ministros, y les comunicó que había un hombre de gravitación en los factores de poder que resolvería todos esos casos en que la ley de Asociaciones Profesionales era obstaculizada. Era una gestión, en una palabra, extraoficial. El hombre de referencia, de "gravitación en los factores de poder", era nada menos que Remo Entelman, en ese entonces completamente desconocido.

Los periódicos "Segunda República" y "Correo de la Tarde" han señalado que Entelman fue el negociado oficial enviado por el gobierno a Madrid para discutir las bases de la futura "integración".

¿Será posible que este director del pulpo Minera Aluminé —que parece que digita toda la política argentina— y abogado de los Todres sea factor decisivo del futuro argentino? ¿Qué dicen los mandos azules que respaldan a este gobierno? ¿Se harán cómplices de los delincuentes y contrabandistas? Sólo falta que Mazar Barnett y Villarino actúen también como plenipotenciarios. Y así el pastel sería más completo.

teniente coronel Desimone. De nada valió que el secretario de Informaciones de Estado, general Rauch, y el jefe de Informaciones del Ejército, coronel Levingstone, respaldaran a Desimone ante el general Onganía ni que Onganía mismo intercediera ante Rattenbach. Este adujo que Guido exigía la destitución y que a las órdenes no había más que cumplirlas.

Un hecho de tal gravedad constituye una vergüenza para la Nación y significa una seria advertencia a las FF.AA., humilladas con la destitución de un jefe por haberse atrevido a poner la mano sobre un agente reconocidamente comunista.

De acuerdo a las referencias de Federico Bracht en su folleto "La reciente crisis militar y el aparato frondizista-comunistas", este Marcos Bezrodnik, tan firmemente apoyado por Guido y Rattenbach, regenteaba, como testaferro del Partido Comunista, la imprenta Talleres El Sol, donde se imprimían los libros de la editorial Futuro, francamente marxista. Ya por entonces actuaba a su lado el mismo Sivak, que años más tarde aparecería manejando junto con él cuantiosos intereses de Minera Aluminé.

Según los datos aportados por Bracht, tanto Bezrodnik como Sivak y Gelbard no serían sino testaferros de gigantescos capitales soviéticos volcados en el país a través de Minera Aluminé. No debe sorprender que ocurra esto en nuestro país, pues en Europa existen bancos y empresas de diverso tipo cuyos paquetes accionarios pertenecen a los gobiernos de la órbita de Moscú. No es un secreto que importantísimas compañías de Italia, Francia y Suiza son manejadas por el Kremlin. La empresa puede tener su asiento físico en Buenos Aires y las acciones estar en bancos de París, Praga o Moscú. Las acciones son al portador y en la Bolsa se desconoce la filiación de los adquirentes. Es decir: el comunismo aprovecha un invento capitalista para usarlo en contra del capitalismo y del hombre desprevenido.

De modo, pues, que pierden lastimosamente el tiempo los servicios de seguridad que buscan agitadores comunistas en los gremios. Eso es una chispa de distracción y un caldo de cultivo que se prepara para el futuro. El comunismo reside entre los más poderosos grupos financieros, está fomentado precisamente por el gran capital. Este es el aporte frondizista a la política argentina. El grupo que dispone del diario "El Mundo" tenía pérdidas grandes con el mencionado matutino, hasta no hace mucho tiempo. Si Minera Aluminé buscara nada más que un objetivo económico, ¿para qué mantendría una empresa gravada con semejante déficit? ¿Es que acaso el comercio tiene otra ley que la ganancia? Sólo se puede perder cuando el fin verdadero es extra-económico. Y aquí volvemos a lo que decíamos al principio: el grupo Minera Aluminé, lo mismo que los ferrocarriles ingleses en la década del 30, gravita tanto en la política nacional que puede darse el lujo de fomentar impunemente actividades comunistas. Ni las fuerzas armadas cuentan con poder para enfrentarlas, como se ha demostrado en el caso de la detención de Bezrodnik. ¿Advierten nuestros compatriotas la gravedad de la situación? Esclarecidos los hechos, que cada uno se pronuncie como le parezca, pero que después no se haga el sorprendido.

La C. G. E.

La C.G.E. es la organización empresaria de más peso en la actualidad. Tiene diarios, radios, canales de televisión. Es decir: domina el aparato publicitario. Aparentemente, intenta infundir un espíritu moderno al empresario argentino e impulsar la in-

# EL GRUPO LEVIN

Un pulpo importante del engranaje frondicomunista lo constituye la familia Levin. Mediante procedimientos "especiales", y con la poderosa ayuda de Borlenghi, se quedaron con Textil Oeste, empresa que en ese entonces fue "bloqueada" por el Banco Industrial. Así fue como llegó a manos de los Levin. De inmediato tuvo toda clase de ayuda oficial. Hasta hace poco venía arrastrando un crédito de más de 120 millones de pesos, crédito que nunca era levantado. Con ese dinero oficial pudo adquirir durante el gobierno frondizista el paquete mayoritario de las acciones del Banco El Hogar Argentino.

Al mismo tiempo, gracias a su íntima vinculación con Güiraldes, entraron en Publicidad Directa, donde, merced a los buenos oficios del comodoro, consiguieron la publicidad de Aerolíneas. Está demás decir que en este tiempo Güiraldes era el presidente de Aerolíneas Argentinas.

Poco después, Frondizi le entregó a Carlos Levin y otros empresarios el control de la editorial Haynes. Levin llenó de comunistas todos los puestos claves del diario "El Mundo". Luego endosó la editorial al grupo Minera Aluminé.

El ingeniero Carlos Levin, también factótum en Autoar, fue militante marxista en su juventud, cuando estudió en Italia. Su padre, Alejandro Levin, es miembro destacado de la CAFI, Comité Pro Fomento del Intercambio, organismo paralelo del ministerio de Comercio de la Unión Soviética. En la CAFI, como se sabe, actuaba como secretario el espía de Alemania Oriental Kroscht, condenando por actividades de espionaje. Levin y Ortega Velarde le ofrecieron un homenaje en nombre de la CAFI al viceprimer ministro soviético Kossygin el 27 de mayo de 1960. De vuelta del viaje por la Cortina de Hierro, hizo un elogio de los partidos comunistas ("El Economista", 7-I-61).

En la actualidad el grupo Levin es uno de los campeones de la "recuperación institucional" y respalda financieramente la futura integración, como ya lo hizo en 1958. Los programas de Bernardo Neustadt han sido financiados frecuentemente por el grupo Levin.

dustrialización. Inclusive destacados industriales colaboran con ella, animados de un noble afán. Pero esto es la fachada. Lo importante es lo que se tramita en su interior. El secretario de la C.G.E. es el doctor Recalde, presidente del canal 9 de televisión y hombre ligado al aparato de difusión frondifrigerista. Tiene, sobre todo, estrechísima relación con uno de los hombres clave de la C.G.E., el doctor Llamazares, con quien ha colaborado en gestiones comerciales en los países de la Cortina de Hierro, a los que ha viajado en alguna oportunidad.

Pero el doctor Recalde, aunque figure al frente de la C.G.E. y sea un hombre habilidoso, no es su figura central, sino lo que se llama un "hombre de paja". Llamazares, pieza realmente importante en el mecanismo, fue ministro de Comercio de la Revolución (véase cómo se cueban estos personajes) y fue auspiciado hace poco por la misma C.G.E. para ministro de Economía. También fue candidato a decano de la Facultad de Ciencias Económicas en la lista rizierista que llevaba como consejero al conocido marxista Sergio Bagú. Actualmente preside también el canal 8 de televisión, de Mar del Plata. Pero lo más significativo de Llamazares es que fue asesor de las misiones comerciales de los gobiernos comunistas de Polonia y Checoslovaquia cuando se negociaron los convenios bilaterales con nuestro país. Es decir que actuó como defensor de los intereses extranjeros frente a los de nuestro país (1954).

Otra figura de consideración es el doctor Ortega Velarde, que en las elecciones del 18 de marzo integró como representante de la C.G.E. la lista de la

UCRI en la capital. ¿Quién es este candidato C.G.E. al Parlamento? Nada menos que el presidente de la C.A.F.I. (Cámara Argentina Pro Fomento del Intercambio), organización creada por iniciativa del ministerio de Comercio de la Unión Soviética para el fomento del comercio con los países del Este. Aclaremos que el secretario general de la C.A.F.I. era Ricardo Krotsch, espía que acaba de ser condenado al descubrirse que pasaba informaciones a Rusia vía Alemania Oriental.

Pero el hombre clave, el amo de la C.G.E., es José Gelbard, uno de los triunviros de Minera Aluminé. "Alma máter de la C.G.E. y su verdadero inspirador", le llama la revista "Primera Plana" en su edición del 13-XI-62, pág. 50. Esta revista, que, como es sabido, depende del grupo Minera Aluminé, se refiere así a su pensamiento: "Ha asimilado en su juventud una formación marxista que, en su sentido formal, subsiste en sus ideas actuales".

Resultará curioso que un marxista maneje la entidad representativa del capitalismo, pero ésta es la verdad, que no ocultan ni siquiera publicaciones adictas. En parte esto tiene su explicación en la lastimosa orfandad política de nuestros industriales, cuya filosofía se reduce a ganar plata aprovechando las subas de precios y el impulso general del país. Un hombre del talento de Gelbard, con la sutileza que lleva en su sangre hebrea y el bagaje ideológico adquirido, forzosamente ha de meterse en el bolsillo a industriales que carecen de conocimientos generales y de tradición. En su famoso folleto, F. Bracht describe las ligazones de Gelbard con los intereses soviéticos a través de Minera Aluminé. Sólo eso explica que el propietario endeudado de un boliche que fabricaba dulces en Catamarca haya pasado a ser capitalista de los más grandes intereses instalados en el país y secretario de la C.G.E.

## Dominio en lo político

Estos intereses del grupo Minera Aluminé y de la C.G.E. —en los cuales, reiteramos, hay gente de buena fe pero de una ingenuidad incalculable— disponen de una influencia avasallante en la política y la economía nacionales. El famoso "pacto social" entre la C.G.E. y la C.G.T. es una creación de este grupo, más concretamente, de Gelbard. El fin del pacto social fue crear un clima para el retorno de Frondizi, envuelto en el slogan de la "recuperación institucional". Su objetivo está centrado ahora en el montaje de la "integración" de 1963, que ha de ser diferente a la de 1958. La integración ahora tendrá un carácter suprapartidario, que se llamará de "necesidad nacional". El centro de gravedad de la operación no serán los partidos políticos —UCRI, Democracia Cristiana, Justicialismo—, sino las fuerzas dinámicas del complejo económico-social: la C.G.E. y la C.G.T. La campaña que hace en estos momentos Bernardo Neustadt, vocero de la trenza Minera Aluminé - C.G.E., apunta en ese sentido. La revista "Primera Plana", vanguardia ideológica del grupo, en la ya aludida nota del 13 de noviembre, aclara que la C.G.E. busca "ensanchar sus bases y tomar decididamente la iniciativa en la evolución del proceso económico, el social y, en gran medida, el político". Refiriéndose al "pacto social", afirma que la C.G.E. sería "la única depositaria de la paciencia del mo-

## GRANDE ARGENTINA

Dirección y Administración

Maipú 631

Buenos Aires

Tel. 32-0533

gremial ante el deterioro constante de su vida y de ocupación. Esto determinaría grega— una preeminencia indiscutible sobre cualquier otro sector organizado (económico o político) el país”.

Esta “preeminencia indiscutible” nos da el hilo del juego que se intenta con el tan mentado “pacto social”, que, en rigor, debiera llamarse pacto político. O integración 1963. La C.G.E., pues, por medio del pacto hace entrar en juego a la C.G.T., sobre la cual tiene preeminencia y de cuya paciencia es “depositaria” (son los conceptos de “Primera Plana”). A través de la C.G.T. engancha en la operación a las 62 Organizaciones y, por esta vía, presiona y acorrala a Perón, que caerá como una fruta madura. ¿Qué hará el caudillo justicialista ante un hecho consumado por el dispositivo C.G.T.-62 Organizaciones? Tendrá que ceder, como ya lo hizo ante el planteo de las 62 a favor de la concurrencia en las elecciones del 18 de marzo. Y si no bastara con eso, lo presionarían, como ya lo han hecho, con la impugnación de sus candidatos por la justicia electoral.

En la misma revista “Primera Plana”, pero en una edición posterior, en el artículo titulado “Entre Sueldo y el dinero: problema de iliquidez...”, se explica cómo presionará esta trenza financiera a quienes conservan pujos rebeldes: “Sueldo sospecha que las resistencias económicas se deben, en parte, a sus resistencias a allanar el camino para un frente amplio que incluya a la UCRP”. Esto es: al que se niega a entrar en el brete se le cierra la canilla financiera y se queda sin propaganda.

Por confesión de parte —las aludidas publicaciones— se llega a las siguientes conclusiones:

1) La C.G.E. tendrá la iniciativa en la evolución del proceso social-político.

2) La C.G.E. tendrá la preeminencia sobre cualquier sector político social organizado.

3) El sector político que pretenda resistir la conducción de la trenza económica del frondizismo será asfixiado económicamente.

4) La C.G.E. tiene por alma máter a un marxista.

5) El proceso político tendrá, por consiguiente, conducción marxista. (Sus consecuencias serán inmediatas: dominio solapado del país por el comunismo, hasta que la oportunidad aconseje sacarlo a luz).

El poder determinante de la Nación no estará en manos de los llamados “factores de poder”: Iglesia, FF.AA., Sindicatos, Empresas, sino de una trenza financiera dirigida por control remoto desde Moscú.

Se repite, por consiguiente, el ciclo histórico en que un presidente de la Nación, Roberto Ortiz, fue antes unido en la Cámara de Comercio británica. En aquel entonces, el pueblo argentino dispuso de sus FF.AA. para sobreponerse a la ignominia. ¿Soportarán los argentinos en 1963 lo que no toleraron veinte años atrás? ¿Soportarán casos como el de Felipe Vallese, que lleva cuatro meses de desaparición pese a la movilización de toda la clase trabajadora para recuperarlo, mientras un notorio comunista como Marcos Bezrodnik no esté más de 45 minutos preso porque las más altas jerarquías del Estado se agitaron en su favor y no pararon hasta aplastar al jefe militar que lo detuvo? Para cruzarse de brazos ante situaciones como ésta, ¿se puede invocar el ejemplo de San Martín? ¿Dónde está el poder real? ¿En las FF.AA., impotentes para proteger a un camarada de armas; en la Iglesia, desoída sobre su condenación al comunismo, o en Minera Aluminé?

## Hambre y negociados

En el diario “EL MUNDO”, en un suelto titulado “Reportaje al Color Azul”, se afirmaba que en “...Berisso y sus alrededores cerraron casi todos los almacenes. No tenían a quien venderle.” Esta grave noticia es un reflejo de la situación desesperante que viene pasando esa zona, donde la casi totalidad de las familias viven del trabajo de los frigoríficos, semiparados durante bastante tiempo. Verdaderas marchas de hambre se han organizado a La Plata a pedir solución al problema. Ha habido casos de desmayos de chicos en los colegios por falta de alimentación.

Estas noticias no hacen sino hervir la sangre de indignación. La mayoría de los obreros de Berisso son criollos de pura cepa, descendientes de gauchos que pelearon con San Martín y Güemes y nos dieron independencia y luego, fueron soldados de las montoneras.

Duele en el alma ver a los nietos de los patriotas que nos dieron la patria, que sufran hambre en su propia tierra, mientras pandillas de apátridas que saquearon al país amontonan montañas de dólares en el extranjero, creando bancos en Uruguay y Suiza, como es el caso de Schmukler —cuya fortuna se calcula en 10.000 millones de pesos, que no fueron juntados a base de trabajo sino de negociados—, y de Jorgensen, el aprovechado asesor y socio de Mazar Barnett.

¿Hasta cuándo seguiremos aguantando estas verdaderas afrentas? Mientras nuestras fuerzas armadas toleran estos hechos y permiten la liquidación de la Comisión Investigadora, el periódico de una colectividad arraigada en nuestro país, pone el dedo en la llaga y señala el verdadero drama en que se debate el país. El diario Sirio Libanés, en el editorial de su edición del 4 de julio de 1962, marcó a los responsables del hambre del pueblo. Reproducimos una parte del editorial:

“...el pueblo comprenderá que el hambre y las terribles penurias que hoy sufre tienen su origen en los negociados de miles y miles de millones de pesos que burlaron el dramático esfuerzo del pueblo, en los últimos 4 años. Los Todres, los Mizraji, el Banco Israelita pueden explicar

mejor que nadie la razón por la cual en los escaparates porteños se ven más artículos extranjeros que nacionales, fenómeno que explica a su vez el cierre de muchas fábricas por falta de ventas. Y los Mazar Barnett, los Schmukler, los Levin, los Jorgensen podrían explicar porque la Argentina ha bajado de casi 800 millones de dólares a 22 sus reservas de divisas con la consiguiente baja del peso. Y los Gelbard, Sivak y Bezrodnik podrían explicar el negociado sin precedentes de Minera Alumine, Sierra Grande, que ha entregado prácticamente toda la explotación del hierro a ese consorcio internacional con concesiones que dejan a la altura de un poroto los contratos petroleros.”

“El frondizismo quiere parar a toda costa las investigaciones para que el pueblo no los señale como los chupasangres que han usufructuado el esfuerzo y el sudor del trabajador argentino. Si consiguieran parar las investigaciones harían descargar las culpas de la crisis económica en el derrocamiento de Frondizi, es decir en las fuerzas armadas. Puesto que si los que mandaban antes del 29 de marzo, Frondizi y su gobierno paralelo, no son los responsables del desastre económico, entonces, son los que mandan ahora, las fuerzas armadas, los responsables verdaderos. El dilema es de hierro. Porque no hay duda ninguna que alguien tiene la responsabilidad de que los empleados públicos y los jubilados no cobren varios meses y que las fábricas no puedan pagar las quincenas por falta de dinero. Y como el pueblo sufre diariamente en carne propia el desastre, a alguien tiene que señalar como su verdugo”.

Desgraciadamente las predicciones de El diario Sirio Libanés se han cumplido, los atracadores de la economía argentina han conseguido parar las investigaciones. Por eso es que Vítole, usufructuario de jugosos negocios en bancos oficiales y en la Exposición del Sesquicentenario, ha podido afirmar impunemente el 10 de noviembre próximo pasado en Posadas, que el país está en “bancarrotta por culpa de los militares que derrocaron a Frondizi”. ¿Se ha visto mayor desvergüenza? Todavía va a resultar que a Frondizi y su socio Mazar Barnett y Schmukler tendremos que rendirles pleitesía.